

Gabriel explica en Daniel 9 lo que omitió en el capítulo 8.-

Tal como hemos visto, se le ha dado la orden a Gabriel para que le explique la visión a Daniel (verso 16). Pero en el último verso del capítulo aprendemos que “nadie la entendió” la visión. Esto tiene que referirse especialmente a los 2300 días, y al santuario, ya que las otras partes de la visión habían sido claramente explicadas. Pero en el primer verso del capítulo 10, él nos informa que un rey se le había revelado; “y la cosa era verdadera, pero *el tiempo señalado era largo*; y *él entendió el asunto*, y tuvo entendimiento de la visión”. Por lo tanto, es evidente que entre el capítulo 8 y el 10, él debe haber obtenido el deseado entendimiento del tiempo. En otras palabras, la explicación tiene que estar en el capítulo 9.

Daniel 9 comienza con la sincera oración del profeta, de cuya lectura es evidente que él había mal entendido la visión del capítulo 8, ya que él concluye que los 2300 días de pisotear el santuario terminarían con los 70 años de desolación de la ciudad y del santuario predicho por Jeremías. Compare los versos 1-2 con los versos 16-17. El hombre Gabriel es ahora enviado para desengañarlo, y para completar la explicación de la visión. “Mientras yo estaba hablando en oración”, dice Daniel, “el hombre Gabriel, a quien yo había visto en la visión al comienzo [aquí él nos lleva de vuelta al capítulo 8:15-16], siendo obligado a volar rápidamente, me tocó cerca del tiempo del sacrificio de la tarde. Y él me informó, y me habló, y dijo, Oh Daniel, *he venido para darte sabiduría y entendimiento*. Al comienzo de tus súplicas vino la orden, y he venido para mostrarte; porque eres muy amado; *por lo tanto entiende el asunto, y considera la visión*”. (versos 21-23).

Observe estos hechos: **1.** En el verso 21, Daniel nos cita la visión del capítulo 8. **2.** En el verso 22, Gabriel declara que él ha venido para darle a Daniel sabiduría y entendimiento. Siendo este el objetivo de la misión de Gabriel, Daniel, quien al término del capítulo 8 no había entendido la visión, puede, antes que Gabriel lo deje, entender completamente su importancia. **3.** Tal como Daniel testifica al término del capítulo 8, de que nadie entendió la visión, es cierto que la misión que se le dio a Gabriel, “Haz con que este hombre entienda la visión”, aun descansaba sobre él. Por lo tanto es eso lo que le dice a Daniel, “He venido para darte sabiduría y entendimiento”, y en el verso 28, le ordena que “*entienda el asunto, y que considere la visión*”. Esto es una prueba innegable de que la misión de Gabriel en el capítulo 9 tenía el propósito de explicar lo que él omitió en el capítulo 8. Si uno pide una evidencia adicional, el hecho de que Gabriel procede a explicar el punto en cuestión, cumple más completamente el requisito. Que él realmente hace eso, lo demostraremos ahora.